

CONTABILIDAD Y ESTÉTICA. ¿CÓMO APARECE Y CÓMO SE SUPERA EL ACTUAL MARCO DE IMPACTOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y SUBJETIVOS QUE SE PRODUCEN POR LA CONTABILIDAD?

Caroll Mildrey Muñoz Pérez

Estudiante de Contaduría Pública

Universidad de Antioquia

caritomi3090@hotmail.com

Alejandra Naranjo Alarcón

Estudiante de Contaduría Pública

Universidad de Antioquia

aleja_643@hotmail.com

Lina Paola Tapasco Alarcón

Estudiante de Contaduría Pública

Universidad de Antioquia

linis.13@hotmail.com

Natalia Zapata Ruiz

Estudiante de Contaduría Pública

Universidad de Antioquia

nazaru.free@gmail.com

Resumen: La contabilidad se enfrenta actualmente, no sólo a grandes demandas por parte de las empresas, también confronta los requerimientos sociales y culturales de la sociedad en general y se considera que para atender a dichas demandas, es necesario un cambio de paradigma en las bases estéticas de la contabilidad, esto es, para que la contabilidad esté en la capacidad como herramienta de lenguaje empresarial, de representar razonable y fidedignamente la realidad de una empresa, incluyendo los impactos sociales, ambientales y culturales que ésta genera. En ese sentido, los estudiantes como profesionales en formación y especialmente los usuarios de la información contable, deben cambiar su subjetividad, es decir, su estética al momento de analizar la información debe estar enfocada a cuestiones más objetivas que sean consecuentes con las necesidades del entorno.

Palabras clave: contabilidad, estética, cambio de paradigma, subjetividad, demandas sociales

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia y dependiendo de las necesidades, por momentos superficiales y en otros tantos de fundamental importancia, la contabilidad se erigió desde un principio como una herramienta de solución a las problemáticas esencialmente comerciales, más específicamente al control de las existencias que los mercaderes poseían, por lo que fue adquiriendo con el pasar de los tiempos una mayor importancia dentro del mundo mercantil. Tal fue así que, por algunos pasajes de la historia dicha actividad, exclusiva de unos cuantos sabios, fue concebida por su alto grado de complejidad y por su preponderancia en los asuntos mercantiles como un arte.

La contabilidad, ha sufrido transformaciones a lo largo de su historia, tal como las han sufrido cualquier otra área del conocimiento, en este sentido, es importante resaltar la invención de la imprenta y sus impactos en la historia de la humanidad como punto de inflexión para la historia de la

contabilidad, puesto que fue a partir de allí que la contabilidad dejó de ser concebida como se había originado, gracias a la democratización de los conocimientos contables y un cambio de paradigma acerca de la concepción de la contabilidad como un arte.

Esta situación enfrentó a la contabilidad a una nueva realidad, la teneduría de libros se convirtió en una actividad común y fácilmente desarrollable por cualquier individuo, acontecimiento en el que los retos para la contabilidad en cuanto a su estética esencial como lenguaje empresarial, comenzarían a ser cada vez más constantes y severos, llegando a límites como los que se evidencian en la actualidad, momento en el que la sociedad reclama tajantemente a la contabilidad por una forma más humana y más social de la forma de ver el mundo. Le exige a la contabilidad que cumpla con su objetivo, esto es, que represente verdadera y fidedignamente la realidad de un ente económico, con todas las afectaciones sociales y ambientales, culturales, e incluso por momentos, políticas que esta acarrea.

Dichos reclamos realizados por la sociedad, son focos de este trabajo, puesto que se concibe de igual manera, que la contabilidad ha actuado de manera mediocre en cuanto a la solución de demandas y exigencias contables se requiere. Sin embargo se entiende que dicho accionar está enmarcado y es fundamentado, principalmente por el paradigma financiero patrimonialista que se le ha otorgado a la contabilidad desde tiempo atrás, es por ello que en aras de darle un tratamiento a esta situación problematizadora y con la firme intención de aportar a la construcción de una solución a dicha problemática, se plantea la tesis de un cambio de paradigma hacia las bases estéticas de la contabilidad, de tal forma que la misma represente no sólo la situación financiera de una compañía, sino también evidencie los impactos sociales y ambientales que el ente económico acarrea.

Por otra parte, la importancia de la realización de este escrito radica en el interés de aportar, desde la subjetividad de estudiantes de Contaduría Pública, profesionales en formación, conocimiento que permita dilucidar un poco más las problemáticas que atañan a la contabilidad, pero fundamentalmente es del interés profundo aportar información o conocimiento que pretenda dar solución a las problemáticas evidenciadas.

I. CONTEXTO HISTÓRICO DE LA CONTABILIDAD

El nacimiento de la contabilidad data de muchos siglos atrás en donde surgió como respuesta a las necesidades de conocimiento y control sobre lo que se poseía, que se presentaban en las comunidades de la época. La contabilidad que se conoce hoy no es la que se aplicaba tiempos atrás, es por ello que para entender su sentido artístico y por tanto estético, se debe hacer una mirada a tiempos remotos, primitivos e incluso medievales en los que la contabilidad surge y se va moldeando como respuesta a las necesidades mencionadas anteriormente. En ese sentido es relevante identificar un hecho histórico no solo para la contabilidad, si no para la humanidad misma, y es la aparición de un estilo de vida fundamentado en el sedentarismo, esto es, los grupos de humanos que recorrían bastas distancias de territorio, modificaron su forma de ver el mundo y de apreciar su vida, fundamentalmente gracias a la agricultura, y de esta forma conformaron los centros de civilidad que posteriormente se erigirían como las grandes ciudades que hoy recuerda la historia y que dominan el presente de la civilización humana. Es bajo este estilo de vida que la contabilidad tiene su génesis, puesto que los individuos interesados en llevar control de sus cosechas, ganado y demás actividades comerciales, principalmente agricultoras, comenzaron a realizar inventarios de sus existencias por medio de registros en los que utilizaban representaciones simbólicas, como rayas, círculos y

pictogramas, los cuales eran plasmados en piedras, tablas y superficies que permitían guardar las supervisiones de sus pertenencias. Es así como en la época primitiva se identifican las primeras prácticas de contabilidad, las cuales fueron cambiando a medida que los individuos evolucionaban.

La evolución de la contabilidad se debe en gran medida al desarrollo de varias culturas que fueron pilares para la construcción de la sociedad occidental. Se encuentran memorias de culturas antiguas como los Sumerios, Babilónicos, Egipcios, Romanos y de la antigua Grecia en donde la contabilidad, gracias a la invención del lenguaje y los números tal como se conocen hoy día, pasó de representaciones simbólicas a la narración de hechos, ya que los “rollos de papiro permitían el registro cronológico durante largos periodos contables” (Vlaemminck & Gonzalez Ferrando, 1961, pág. 13).

Dentro de las culturas antiguas, la contabilidad podía ser practicada por unos pocos que poseían la habilidad y destreza para desarrollar algo que para la época era considerado un arte y como tal, pudo estar acompañada de dos momentos que van de la mano con lo artístico: uno, cuando aparece una nueva técnica artística, y otro, cuando se desarrollan personalidades precisamente a favor del arte (Wilde, 1890); dichas personalidades, en el caso contable, fueron merecidas por quienes tenían la capacidad de desarrollarla, denominados en la época como los escribas, quienes a la oscuridad de la sociedad eran contratados por poseedores de grandes riquezas como por ejemplo los señores feudales, que requerían sus servicios para llevar memoriales de contratos comerciales, de operaciones básicas de intercambio, de sus propiedades y todo lo que se pudiera relacionar con el mercantilismo. Los escribas desempeñaban un papel relevante dentro de la sociedad a tal medida que en Egipto ellos estaban al nivel del clero por su importancia dentro de los negocios¹.

No se pueden dejar de lado las posteriores costumbres mercantiles; se puede decir que la tradición existente durante las primeras épocas que ya han sido mencionadas, es una costumbre de trueque en la que la contabilidad no tenía su mayor influencia, pero más adelante con el cambio que se da en los mercados, donde aparece el concepto *dinero*, la contabilidad empieza a jugar un papel diferente, ya que se vuelve una herramienta útil para contabilizar las transacciones que se daban en el mercado. Así pues, los mercaderes tenían un mejor control de las mercancías que intercambiaban por dinero y viceversa. Posteriormente, con la evolución de las dinámicas del comercio, la importancia del dinero, las necesidades de intercambio y demás actividades económicas, se da un gran fortalecimiento del sistema bancario, el cual junto con un gran auge de la iglesia como recaudadores de impuestos y en general como acumuladora de riquezas, se convirtieron en factores determinantes para que el arte de la contabilidad evolucionara un poco. En este contexto, nace el concepto “débito-crédito” como solución a los requerimientos de los comerciantes y de las actividades de mercado que se realizaban. “En la Edad Media (...) fue donde la contabilidad se desarrolló hasta la expansión completa de la partida doble, porque precisamente allí es donde se inicia el lento progreso de la civilización económica (...)” (Vlaemminck & Maria, 1961). Aún con la implementación de una partida doble donde se comenzaba a registrar “gastos-ingresos”, ésta continúa siendo una muestra de arte que era practicada por los más cercanos al sistema bancario, los templos y a los feudales. La iglesia fue una gran mediadora para el desarrollo del arte contable, en ella se hicieron ilustres escribas que gracias a

¹ “Los escribas pertenecían a una casta especial. En Egipto, el buen funcionamiento del Estado reposaba, esencialmente, en los escribas. Administradores, contables, literatos o escribanos públicos, estos maestros del cálculo y la escritura eran omnipresentes. Trabajaban en todos los departamentos de la administración, llegando incluso a ser escribas reales, dominando la administración central”. http://es.wikipedia.org/wiki/Escribas_en_el_Antiguo_Egipto

la cantidad de operaciones que debían realizar por la naturaleza de las iglesias, convirtieron a la contabilidad un arte codiciable.

Sin embargo, los importantes cambios y avances tecnológicos que se han presentado en la sociedad, han sido generadores de grandes impactos en todas las áreas del conocimiento, y particularmente la contabilidad no ha sido un caso excepcional en este proceso de transformación, pues a partir de ciertos eventos innovadores, dicha área de conocimiento ha cambiado el rumbo artístico y estético que había tomado y se le ha trazado un horizonte más técnico.

En ese sentido, uno de los desarrollos innovadores que se generaron en pro de la “evolución” de la contabilidad, es la invención de la imprenta, la cual marcó un rumbo diferente, no sólo al arte de contar sino también a la humanidad misma, pues debido al estallido de libros impresos, el arte, el conocimiento, la sabiduría, el comercio, la sociedad misma cambiaron sus perspectivas a cerca de un sinfín de situaciones conformantes de la cotidianidad humana. Más específicamente en el área contable hay que hacer referencia al libro publicado por Luca Paccioli, *Summa de arithmetica, geometría, proportioni et proportionalita*, el cual analizaba cuidadosamente el método contable de la partida doble utilizado por los comerciantes (Wikipedia, 2014). Si bien este acontecimiento fue relevante para el descubrimiento de la técnica empleada por los escribanos, democratizando el conocimiento necesario para llevar a cabo dicha actividad, también es cierto que este hecho le hizo perder su carácter artístico a la contabilidad, puesto que se divulgó su técnica secreta, máxime exponente de su concepción como arte.

En consecuencia, con lo anterior, la contabilidad por partida doble pierde su carácter estético percibido desde el arte, para convertirse en una técnica de teneduría de libros que muchos podían practicar. Allí, ella se torna al servicio del mercantilismo, en donde el concepto de *patrimonio* cobra gran relevancia, puesto que era justamente este al que la contabilidad se encargaría de justificar y controlar en concordancia a las imperantes necesidades que los grandes comerciantes tenían de proteger en primera instancia, su aporte a una empresa y posteriormente, en un orden coherente de la concepción del negocio, desarrollar dicho patrimonio hasta la consecución del lucro, para incrementar o robustecer aquel aporte, finalidad última de todo empresario inmerso en un emprendimiento comercial.

II. CONTABILIDAD Y ESTÉTICA

Bajo el contexto mencionado anteriormente, se pueden entonces identificar en la contabilidad los conceptos de forma, lenguaje y estética los cuales configuran un conjunto de función y significación, llevando a cabo el objetivo de comunicación hacia el usuario (Barrios, 2010). Así pues, la forma de la contabilidad se ve materializada en tanto el individuo identifica la necesidad de llevar un control de sus existencias, para ello utiliza la información que tiene y la expresa en un lenguaje simbólico. Barrios (2010), al respecto señala que:

la forma se define como la constitución de las ideas en imágenes mediante el pensamiento, estimulado por señales generadas en el medio externo o por el mismo ser humano, inmersas en un (...) determinado contexto transmitiendo un mensaje constituido en datos ordenados que generan información para ser expresada por medio de un lenguaje claro y universal (...)

De otro lado, el lenguaje de la contabilidad se hace importante en tanto es la forma como se comunica la información recopilada a cerca de una empresa, es decir, es la manera como se ejerce control en el proceso de contar existencias; en ese sentido, Barrios (2010) define el lenguaje como “toda forma de expresión cargada de información que comunica lo que el autor quiere exteriorizar, afirmando una noción por medio del reconocimiento del objeto que pone a prueba el proceso de percepción de quien interactúa con él”

Por último, el papel que cumple la estética como elemento de comunicación es fundamental, ya que además de reflejar la cultura del sujeto plasmada en el objeto, hace referencia a la ciencia de lo bello en la naturaleza y en el arte, siendo este un concepto subjetivo, pues el juicio varía dependiendo de la perspectiva del sujeto (Barrios, 2010). Así, la información que es suministrada por medio del lenguaje puede ser entendida de acuerdo a la estética, es decir, a la perspectiva que cada usuario le plasma a la información recibida fundamentalmente debido a las necesidades que cada uno posea.

III. MARCO DE IMPACTOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y SUBJETIVOS QUE SE PRODUCEN POR LA CONTABILIDAD

Más allá de que la contabilidad en la antigüedad haya sido vista como arte y que hasta nuestros días pueda ser percibida como lenguaje por medio del cual se comunican las situaciones económicas y financieras de las empresas, es importante mencionar la relación que ha conservado con el concepto de estética, entendido éste como la “armonía y apariencia agradable a la vista, que tiene alguien o algo desde el punto de vista de la belleza” (RAE, 2014). De esta manera la evolución de la contabilidad ha estado unida al carácter estético que le han dado quienes la han practicado o quienes se han cuestionado por la forma en cómo se ha presentado, estos últimos generando nuevas ideas para buscar una mejor contabilidad. Sin embargo, como se observó, desde la antigüedad la contabilidad, por un lado ha estado al servicio de quienes la han requerido y por otro, quienes la ejercen se han adaptado a tales requerimientos, es decir que el mejoramiento de la contabilidad ha tenido ciertas limitantes.

En este sentido, retomando el concepto de estética y belleza vale citar algunas apreciaciones al respecto: “La belleza es una manifestación de genio; está incluso por encima del genio, puesto que no necesita explicación. Es uno de los grandes dones de la naturaleza (...). No admite discusión” (Wilde, 1890). Es curioso e interesante como su percepción está estrechamente ligada a los sentidos que se convierten en la clave de lo cotidiano para definir lo pertinente ya sea del arte, de lo bello, de lo estético por medio de un plano en el que los valores sensibles son su principal componente (Calle, 2006). En concordancia con lo anterior, aplicando dichos conceptos a la contabilidad, es claro que el crecimiento de ésta ha estado relacionado con el desarrollo de los sentidos frente a la apreciación de la belleza en el ámbito contable por parte de los profesionales de la rama; es decir, la forma cómo los profesionales contables han tenido criterio para evaluar la contabilidad, ya que son ellos quienes están llevando a plantear críticas y realizar propuestas que la lleven a un nuevo campo que beneficie a la sociedad. Así, de acuerdo con lo planteado por Wilde a cerca de la belleza y relacionándolo con el proceso de construcción de una mejor contabilidad, se da entrada a la subjetividad, ésta, entendida “(...) como el conjunto de actitudes y prácticas que le permiten a cada sujeto esculpir una forma de verse y de constituirse permanentemente, para desde allí relacionarse con los otros y con su contexto” (Ospina, Villegas, & Rojas, 2014). Éste es un elemento más, que influye en el mejoramiento de la contabilidad.

La formación de la percepción de lo estético y lo bello es propio de cada individuo y en muchos casos está ligado a los contextos sociales y culturales; ocurre igual con el carácter subjetivo, cuya formación en el campo contable depende de la enseñanza que se entrega en las universidades, en donde las metodologías utilizadas están muy enfocadas al ámbito financiero, de ésta manera se evidencia una ausencia de formación que esté comprometida con la transformación social. Los estudiantes de Contaduría Pública se están educando para ser operadores de sistemas, les hace falta la construcción de una subjetividad crítica, que les permita entenderse a sí mismos y entender a los otros, les falta el desarrollo de una capacidad que les permita salirse del modelo actual y contextualizarse en la realidad social; es por esto que “(...) terminan suponiendo que el mercado funciona de manera perfecta, que todos los agentes son oportunistas que buscan siempre maximizar su beneficio individual, y que, haciendo esto, todo confluye en el bienestar general” (Ospina, Villegas, & Rojas, 2014).

Vale resaltar que la educación del hombre exige la configuración de múltiples elementos, entre ellos, la parte estética es un aspecto esencial para el actuar de los individuos, ya que le permite crear juicios y analizar desde diferentes perspectivas la realidad y la vida, a cerca de ello Calle (2006) señala que:

(...) la educación estética del hombre, se hace evidente como en su contenido se refleja una doble actitud, cargada tanto de profundo pesimismo como de intenso optimismo, frente a una situación antropológica en la que se dan de forma clara los primeros síntomas de lo que luego serán los rasgos paradigmáticos de una sociedad industrial como pueden serlo, por ejemplo, la división del trabajo, la conversión en mercancía del producto artístico, la fragmentación de la personalidad humana o la alineación y el dominio del hombre sobre el hombre.

Frente a lo que plantea Calle se puede evidenciar lo que sucede actualmente en la sociedad, en la que un modelo capitalista ha influido fuertemente en todos los aspectos de la vida de los individuos; en lo que respecta a la educación estética del hombre, los paradigmas que la rigen actualmente por el fortalecimiento de la industria, se han trasladado a la educación de los profesionales contables los cuales se han visto dominados por las exigencias del mercado. Como muestra de tal dominio, emerge el problema originado por los estándares impuestos a la profesión contable, en los que todos los profesionales de esta área, deben seguir normas y códigos de conducta y todo aquello que se salga de lo establecido por los estándares es rechazado por el modelo económico, por lo cual el profesional es incapaz de criticar y evaluar su contexto, y de crear nuevos desarrollos.

Esta gran limitante no permite mejorar el juicio estético del profesional, dado que sólo se basa en los conocimientos adquiridos desde la academia y las normas que lo rigen, para desarrollar su actividad. Por ello, los profesionales no se esmeran por detenerse y realizar una reflexión para darse cuenta de qué factores están fallando en la contabilidad y de ésta manera explorar otros contextos. Además, su apreciación de belleza hacia ésta, les hace creer que se encuentra en perfectas condiciones, sin embargo, algunos que cuentan con una perspectiva estética diferente, intentan proponer algo nuevo, pero por el hecho de estar sumergidos en un momento donde el capitalismo es el protagonista, se ven obligados a regirse por estándares que no les permite salir del círculo de normas, así las intenciones se quedan en críticas que por lo menos buscan arraigarse en el pensamiento de unos pocos contables.

Ya que el capitalismo ha conllevado a una globalización en la que el campo contable también ha tenido implicaciones, ha surgido entonces la búsqueda por una estandarización internacional de la información financiera que busca “la protección del capital financiero especulativo mundial” (Salazar & Soto, 2007), estos estándares imponen reglas que sólo benefician económicamente a un segmento del mercado, dejando a un lado los aspectos importantes para la sociedad, esto se da principalmente

porque las Normas Internacionales de Información Financiera están elaboradas para un ámbito de países desarrollados; es así como quienes asumen las mayores consecuencias son los países en vía de desarrollo, en donde el capital está conformado principalmente por pequeñas y medianas empresas.

Sumado a lo anterior, otro gran dilema que no permite el avance de las bases estéticas de la contabilidad es la perspectiva que el entorno empresarial concibe frente a cómo la contabilidad debe reflejar la realidad, éste la interpreta como aquello que sólo representa términos monetarios y debe estar destinada a la generación de riqueza. Mientras tanto, al respecto García Cacella (2001) citado en (Mejía Soto, Montes Salazar, & Dávila Giraldo, 2011), establece que “la realidad contable, está explicada en variables patrimoniales o financieras, gerenciales o administrativas, económicas y sociales”.

En la búsqueda de una mejor representación de la realidad contable ha sido necesario que la contabilidad interactúe con otras disciplinas, así lo señala Tua “la interdisciplinariedad, especialmente en la medición, valoración y sobre todo en la comunicación es lógicamente necesaria, pues de lo contrario no avanzaría el conocimiento” (Tua Pereda, 2004). Es así como, el grado de evolución que ha tenido la contabilidad se ha fundamentado en las relaciones con otras disciplinas, entre las cuales se encuentran el derecho, la administración, la economía, la ingeniería y las ciencias sociales, entre otras; cada una de ellas contribuye con un pilar a la transformación de las bases estéticas de la contabilidad. Arriba debió haber quedado un párrafo muy claro sobre lo que deben ser las bases estéticas de la contabilidad.

Para efectos de este trabajo, se hará énfasis en la relación estrecha que existe entre la contabilidad y el área de conocimiento social, dado que las situaciones que se presentan en la sociedad son las que dan origen “(...) a la necesidad de una contabilidad que dé cuenta de los impactos, problemas, y necesidades que aquejan lo social y es a través de la interdisciplinariedad que se logra un vínculo entre la contaduría y la sociología (...)” (Carmona, Muñeton, Gallego, & Mesa, Rompiendo paradigmas de la contabilidad como ciencia social, S.f).

Así pues, la contabilidad ha sido criticada por su falta de interés hacia lo social, sin embargo, se debe tener en cuenta que este no es un problema netamente de la contabilidad, pues es claro que ésta se ha desarrollado en pro de las necesidades de los entes económicos, los cuales buscan un beneficio empresarial desligado del entorno social. En ese sentido, este enfoque debe tener un cambio orientado al beneficio de la sociedad, dicho cambio debe comenzar por no limitar el campo de acción de la contabilidad en lo meramente cuantitativo, es decir, en el ámbito económico-financiero, y se debe considerar la perspectiva hacia el bienestar de la sociedad, dado que su “función social no debe reducirse simplemente a la dinámica empresarial; a la captación y representación a través de cifras duras financieras de realidades diversas” (Herrera, 2009, págs. 149-169).

Seguidamente, para mantener la continuidad del cambio, la academia debe preparar profesionales contables interdisciplinarios, que puedan enfrentarse al mundo social y darle un adecuado manejo, en pro del desarrollo de la sociedad y no sólo en generar rentabilidad para las organizaciones, pero para llevar esto a cabo, se hace necesario un cambio de mentalidad por parte del entorno empresarial, cuya visión estaría enfocada en visualizar a la sociedad como la fuente más importante de generación de ingreso, por lo que debe tener como principal objetivo satisfacer todas sus necesidades, además de generarle beneficios, en vez de perjudicarla.

No obstante, hablar de cambio de perspectiva, no es un cambio como el que actualmente se viene haciendo, debe ser un cambio radical, porque en el intento de llevar la contabilidad a algo más social, las empresas se han estancado en cumplir con requerimientos legales sin reflexionar acerca de los requerimientos sociales. Es por esto que los dueños de los entes económicos, se han enfrascado en hacer a las empresas “socialmente responsables”, mostrando ante el público informes de responsabilidad social y empresarial y de sostenibilidad, pero lo que estos informes ocultan a los ojos de la sociedad es su único objetivo encaminado a recibir beneficios tributarios o de reconocimiento. Así pues, la responsabilidad social y empresarial daría mejores resultados para la sociedad, sino se quisiera con esta el recibimiento de dichos beneficios dado que se “busca un equilibrio y conciliación entre la relación empresa-sociedad” (Herrera, 2009). Lo que se espera es que las organizaciones minimicen su impacto en el medio ambiente y en la sociedad, causados por el desarrollo de su objeto social, pero actuando no para obtener beneficios, sino porque verdaderamente sienten que deben devolver un poco de los recursos que son explotados, los cuales pertenecen a un entorno social y cultural; esto sería entonces una concepción estética y por tanto subjetiva de cada empresario, que llevaría a un cambio del modelo contable actual.

IV. CAMBIO DE PARADIGMA EN LAS BASES ESTÉTICAS DE LA CONTABILIDAD MEDIANTE LA SUBJETIVIDAD

Frente a todos los problemas que han limitado la evolución de las bases estéticas de la contabilidad, es necesario, como ya se ha mencionado, que se den cambios en diferentes aspectos, el más relevante para generar una contabilidad enfocada en aspectos sociales, es romper los paradigmas actuales para generar nuevas perspectivas estéticas de la contabilidad. Para citar un ejemplo de algo similar, se hace referencia al caso ocurrido en otro campo del conocimiento, más exactamente en las ciencias sociales a nivel Latinoamericano, en el cual se planteó la inclusión de una nueva línea de investigación de las mencionadas ciencias. Ésta nueva propuesta que dio origen a un nuevo paradigma se fundamentó en los hechos sociales y políticos que se presentaron durante 20 años en la región, además de tener en cuenta aspectos sociales de escala mundial que influían en tales sucesos de la región (Jelin, 2004). De manera similar podría ocurrir con la contabilidad ya que basados en todas las problemáticas que han estancado su evolución, analizadas en el presente artículo, se da espacio para proponer una revolución desde la academia, ya que es en ese lugar donde se gestan los profesionales que van a entrar a gobernar el mundo económico, cultural y social, basados en sus percepciones estéticas sobre la contabilidad. Es la universidad, el único lugar donde se puede sembrar un cambio de paradigmas, con los que se logre la inclusión del enfoque social en la disciplina contable. Con éste cambio impulsado desde las universidades se conseguirá, además, una formación subjetiva de cada profesional y a futuro será posible que cada acontecimiento que influya en la estética de la contabilidad sea cuestionado con el fin de llegar a construir parámetros que estén ligados a cada contexto evitando de ésta manera “los efectos sociales, como aumento de la pobreza, exclusión, desigualdad y marginalización, (...)” como consecuencias del progreso (Delgado, 2010, págs. 149-169). Es claro que el cambio en las perspectivas organizacionales será algo complejo por el evidente modelo capitalista y de concentración de riquezas que actualmente ha contagiado al mundo, pero es aún más claro que los cambios culturales se puedan dar únicamente desde quienes están día a día en un entorno académico.

CONCLUSIONES

La contabilidad tal y como se conoce hoy, a saber, como un área del conocimiento a la que todo individuo tiene acceso y puede realizar, tiene su génesis en la divulgación de los secretos de la contabilidad por parte de Luca Paccioli, situación que por muchos es concebida de manera peyorativa, en tanto y cuanto esta decisión de Paccioli trajo para la contabilidad severas consecuencias en su concepción como actividad-arte elitista y la convirtió en un área del conocimiento popular. Sin embargo, para algunos otros académicos, este proceso no es concebido bajo ningún punto de vista como peyorativo, ya que, gracias a la democratización de los secretos contables, la contabilidad entró en un proceso de constante mejoramiento, de investigación, de perfeccionamiento, de descubrimientos, situaciones que dotaron de herramientas suficientes al hacer frente a las demandas comerciales del capital.

Sin embargo, aquella concepción que identifica dicho momento como no peyorativo es también consciente de que la contabilidad no ha podido avanzar de la mejor manera en aspectos que no sean meramente financiero-patrimonialistas, esto es que la contabilidad ha mostrado un alto grado de mediocridad para atender a las quejas y a las demandas sociales, teniendo en cuenta que bajo la antigua percepción de la contabilidad como un arte, ésta evolucionaba conforme a la evolución de la sociedad, cabe lugar a preguntarse entonces, si el problema actual de la contabilidad es un problema suyo o si éste se le puede atribuir al interés de los empresarios que está inmersos en la sociedad capitalista actual y por tanto buscan únicamente fines lucrativos, los cuales están lejos de considerar el bienestar social. Digamos que debe ser una relación dialéctica. Pero por lo visto habrá que empezar por la contabilidad, porque el interés del capitalista no parece modificable sin transformaciones superestructurales.

En esa medida, continuando con un análisis profundo a cerca del actual estado de la contabilidad y el papel que juega dentro de las dinámicas sociales, es muy importante resaltar que las críticas a las cuales se enfrenta la contabilidad, no son exclusivamente justificables por el modelo que la contabilidad desarrolla, puesto que como se dijo anteriormente, es también de alta importancia la injerencia que los usuarios de la información contable tienen en dicha problemática ya que normalmente, usuarios como el Estado, propietarios, accionistas, directores, se preocupan única y exclusivamente por la utilidad, dejando en el olvido las exigencias que demanda la sociedad. Es por ello que es evidente y necesario un cambio de paradigma en las bases estéticas de la contabilidad, esto es un cambio de visión de quien hace uso de la contabilidad para que se refleje en un replanteamiento paradigmático, de forma tal que la contabilidad pueda usar en su máximo esplendor las aptitudes potenciales de dicha disciplina que se encuentran subutilizadas y por tanto, se avance a un estado superior que ubique a esta rama de conocimiento como una ciencia, debido a su alto impacto social, ambiental y económico. Así pues, se plantea quizá la más importante conclusión de este trabajo y se exhorta a los estudiantes que inician su proceso formativo a que replanteen y piensen acerca de cuáles deben ser los objetivos de la contabilidad para que en función de ellos y en consecuencia con las necesidades de la sociedad se construyan cimientos de un nuevo paradigma contable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barrios, D. M. (2010). El lenguaje y la esteticidad en el diseño por medio de la forma. *Grafías Disciplinarias de la UCPR* (12), pp. 5-7.
- Calle, R. d. (2006). *Gusto, belleza y arte. Doce ensayos de historia de la estética y teoría de las artes*. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca.
- Carmona, M., Muñeton, N., Gallego, D., & Mesa, M. C. (2013). Rompiendo paradigmas de la contabilidad como ciencia social. *Adversia*, 12.
- Delgado, G. R. (2010). El papel de la contabilidad ante la actual realidad económica, social y política del país. Más allá de la convergencia de las prácticas mundiales. *Cuadernos de contabilidad*, 11, pp. 149-169.
- García Casella, C. L. (2001). *Elementos para una teoría general de la contabilidad*. Buenos Aires. Editorial La Ley S.A.
- Herrera, A. C. (2009). *Universidad Libre sede Cartagena*. Recuperado el 10 de septiembre de 2014, de Universidad Libre de Cartagena: http://www.unilibrectg.edu.co/Descarga/PDF/Ciencias_Admon_y_Contables/RESPONSA_BILIDAD_SOCIAL.pdf
- Jelin, E. (2004). Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales. *ESTUDIOS SOCIALES, Revista Universitaria Semestral* (27), pp. 91-113.
- Marx, C. (2000). *La ideología alemana*. Quinto sol.
- Mattessich, R. (2003). La Representación Contable y el Modelo de Capas-Cebolla de la Realidad: Una Comparación con las "Ordenes de Simulacro" de Baudrillard y su Hiperrealidad. *Accounting, Organizations and Society*, pp. 443-470
- Mejía, J., Montes, C. A., & Dávila Giraldo, G. C. (2011). Introducción a la Propuesta Contable de García-Casella. *Cuadernos de Contabilidad*, 12, pp. 127-164.
- Ospina, C.; Villegas, M.; & Rojas, W. (2014). La constitución de la subjetividad en la educación contable: del proceso implícito a la visibilización de sus impactos. *Cuadernos de contabilidad*, 15 (37), pp. 189-211.
- RAE. (2014). *REAL ACADEMIA ESPAÑOLA*. Recuperado el 07 de 08 de 2014, de Diccionario de la lengua española: <http://lema.rae.es/drae/?val=est%C3%A9tica>
- Salazar, C. A., & Soto, E. M. (2007). Modelo contable común para América Latina como alternativa a la regulación contable hegemónica y excluyente. en *XVII Congreso Colombiano de Contadores Públicos y Encuentro Contable Latinoamericano*. En C. d. Antioquia, & F. C. Públicos, (págs. 205-232). Medellín.
- Tua Pereda, J. (2004). Evaluación y situación actual del pensamiento contable. *Revista Internacional Legis de contabilidad y Auditoria* (17), 43-128.
- Vlaemminck, J., & Gonzalez, J. (1961). I Contabilidad en la antigüedad. En J. H. Vlaemminck, & J. M. Ferrando, *Historia y doctrinas de la contabilidad* (pág. 13). Madrid.
- Vlaemminck, J., & Maria, G. (1961). II Contabilidad en la Edad Media. En J. H. Vlaemminck, & G. F. Maria, *Historia y doctrinas de la contabilidad* (pág. 48). Madrid.
- Wikipedia, La enciclopedia libre. (1 de septiembre de 2014). de Luca Pacioli. Recuperado el 2 de Septiembre de 2014: http://es.wikipedia.org/wiki/Luca_Pacioli
- Wilde, O. (1890). *El retrato de Dorian Gray*. Irlanda: Lippincott's Monthly Magazine.